



INFORME TRIMESTRAL SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (Tercer Trimestre) *

SANTOS M. RUESGA BENITO
Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO
Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

CARLOS RESA NESTARES
Profesor de Economía Política
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Lo que llevamos del año 2003 parece confirmar un referente en las expectativas del ciclo económico, respecto a la situación del año pasado. El crecimiento económico del trimestre llega casi a los 2,5 puntos porcentuales, mostrando una tendencia ascendente a lo largo del año, que sin embargo, no permitirá alcanzar, para el conjunto del año la tasa media del año 2002. Da la impresión de que, aunque ligeramente, la economía española se recupera de la recesión por la que atravesó en la parte final de 2002 y principio del año 2003. En este contexto la generación de empleo se ha recuperado, creciendo en tasa interanual a un ritmo del 2,8; por ciento, un punto porcentual más que hace un año.

Por contraste con el mismo trimestre del 2002, la población activa ha moderado su ritmo de crecimiento, en tasa interanual, lo que ha redundado en un descenso de casi tres décimas en la tasa desempleo con tan solo un ligero incremento en la cifra de parados. Es interesante resaltar como se están produciendo algunas variaciones que, si no importantes en cuantía si lo son por lo que apuntan en la estructura del desempleo por género y edad.

* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a diciembre de 2003.

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL

Enero 2004

	Unidad	Periodo	Dato	ESPAÑA			ANDALUCÍA		
				VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)	
I. MERCADO DE TRABAJO									
Población activa	Miles	3 ^{er} Trim. 03	18.932,4	+1,0	+2,5	3.181,4	+0,6	+2,2	
Tasa de actividad	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 03	55,31	+0,8	+1,8	53,00	+0,4	+1,4	
Hombres	67,80	+0,8	+0,8	67,22	+0,4	+0,3	
Mujeres	43,52	+0,9	+3,5	39,53	+0,4	+3,3	
16-19 años	26,25	+6,5	-2,1	28,62	+4,1	+1,7	
20-24 años	64,28	+4,3	+3,0	62,17	+2,3	+0,3	
25-54 años	79,45	+0,2	+1,5	73,85	-0,2	+1,2	
Más de 55 años	17,58	+0,4	+3,5	15,70	+1,5	+2,7	
Ocupados	Miles	3 ^{er} Trim. 03	16.817,8	+0,9	+2,8	2.586,4	-0,1	+4,6	
Agricultura	910,7	-2,5	+0,2	215,8	-11,6	+0,4	
Industria	3.146,8	+0,6	-1,8	296,0	+1,8	+1,9	
Construcción	1.989,2	-1,0	+4,3	378,8	+1,3	+10,9	
Servicios	10.771,1	+1,7	+4,2	1.695,8	+1,8	+4,4	
Asalariados del sector público	..	3 ^{er} Trim. 03	2.742,6	+1,0	+3,7	
Asalariados temporales	..	3 ^{er} Trim. 03	4.220,2	+1,6	+2,7	
Parados encuestados	..	3 ^{er} Trim. 03	2.114,6	+1,4	+0,4	595,0	+3,5	-7,0	
Hombres	916,2	+3,2	+2,4	262,6	+0,3	-9,6	
Mujeres	1.198,4	+0,1	-1,0	322,4	+6,2	-4,9	
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 03	11,17	+0,4	-2,1	18,70	+2,9	-1,3	
Hombres	8,13	+2,3	+0,9	13,38	-0,3	+1,1	
Mujeres	15,64	-0,9	-5,0	27,28	+5,6	-3,2	
16-19 años	30,69	-7,9	+3,9	36,22	-4,5	-12,6	
20-24 años	20,13	+3,5	+0,1	27,60	+0,6	-8,2	
25-54 años	9,95	-1,0	-2,6	17,05	+3,3	-8,6	
Más de 55 años	7,12	+13,7	+4,7	14,64	+10,6	-5,5	
Parados de larga duración	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 03	36,94	+0,1	+0,9	35,48	-3,3	+0,6	
Parados registrados	Miles	3 ^{er} Trim. 03	1.583,5	-2,4	+1,3	349,2	-1,9	-6,1	
Cobertura neta del subsidio de paro	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 03	73,56	+2,7	+5,4	
II. CONDICIONES DE TRABAJO									
Salario mínimo	€/mes	2003	460,50	..	+2,0	460,50	..	+2,0	
Coste laboral por trabajador	€/mes	3 ^{er} Trim. 03	1.942,03	-2,4	+3,6	1.790,90	-1,7	+3,1	
Industria	2.228,89	-2,2	+4,4	2.049,23	+0,6	+4,3	
Construcción	1.850,13	-4,6	+6,4	1.819,09	-1,1	+5,9	
Servicios	1.866,14	-1,9	+2,9	1.728,86	-2,2	+2,2	
Jornada laboral efectiva	horas/mes	3 ^{er} Trim. 03	129,2	-8,3	-0,1	132,2	-6,2	-1,2	
Accidentes mortales de trabajo	Total	3 ^{er} Trim. 03	400	+7,2	+2,3	
III. REGULACIÓN DE EMPLEO									
Expedientes	Total	3 ^{er} Trim. 03	975	-14,8	-0,5	71	-50,0	-30,4	
Trabajadores	Extinción de empleo	..	8.714	+2,6	+12,7	581	+28,0	+24,1	
	Suspensión de empleo	..	5.038	-69,1	+21,6	24	-93,7	-88,5	
	Reducción de jornada	..	738	+54,1	+258	3	+200	-70,0	
IV. CONFLICTOS LABORALES									
Huelgas	Total	3 ^{er} Trim. 03	147	-52,7	+34,9	
Participantes	Miles	..	29,2	-95,2	+132	1,5	-98,9	+114,3	
Jornadas no trabajadas	79,0	-82,5	+9,3	1,8	-92,4	-25,0	
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS									
Crecimiento económico	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 03	2,4	2,3	1,8	
Balanza por cuenta corriente	Millardos	3 ^{er} Trim. 03	-5,4	-4,1	-3,0	
Inflación	Porcentaje	3 ^{er} Trim. 03	2,9	2,8	3,5	2,9	2,7	3,2	
Déficit público	(operaciones no financieras)	Millardos	2.º Trim. 03	-4,1	-2,8	-5,6	
Tipo de interés (Euribor 12 meses)	Porcentaje	4.º Trim. 03	2,4	2,2	3,0		

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.



ÍNDICE:

1. INTRODUCCIÓN
2. LA COYUNTURA LABORAL EN EL TERCER TRIMESTRE DEL AÑO 2003
 - 2.1. La demanda de trabajo
 - 2.2. La oferta de trabajo
 - 2.3. Desempleo
 - 2.4. Condiciones de trabajo
3. COYUNTURA LABORAL EN ANDALUCÍA EN EL TERCER TRIMESTRE DE 2003
 - 3.1. La oferta de trabajo
 - 3.2. La demanda de trabajo
 - 3.3. El desempleo
 - 3.4. Paro registrado
 - 3.5. Algunos aspectos a escala provincial

1. INTRODUCCIÓN

Lo que llevamos del año 2003 parece confirmar un referente en las expectativas del ciclo económico, respecto a la situación del año pasado. El crecimiento económico del trimestre llega casi a los 2,5 puntos porcentuales, mostrando una tendencia ascendente a lo largo del año, que sin embargo, no permitirá alcanzar, para el conjunto del año la tasa media del año 2002. Da la impresión de que, aunque ligeramente, la economía española se recupera de la recesión por la que atravesó en la parte final de 2002 y principio del año 2003. En este contexto la generación de empleo se ha recuperado, creciendo en tasa interanual a un ritmo del 2,8; por ciento, un punto porcentual más que hace un año.

Por contraste con el mismo trimestre del 2002, la población activa ha moderado su ritmo de crecimiento, en tasa interanual, lo que ha redundado en un descenso de casi tres décimas en la tasa desempleo con tan solo un ligero incremento en la cifra de parados. Es interesante resaltar como se están produciendo algunas variaciones que, sino importantes en cuantía si lo son por lo que apuntan en la estructura del desempleo por género y edad.

2. LA COYUNTURA LABORAL EN EL TERCER TRIMESTRE DEL AÑO 2003

2.1. La demanda de trabajo

El volumen de ocupados se ha incrementado en cerca de ciento cincuenta mil personas en el tercer trimestre de 2003, y en algo más de cuatrocientos cincuenta mil a lo largo del año. En términos relativos, la demanda de trabajo se expandió en cerca del 3 por ciento, mostrando una recuperación importante respecto a la situación que mostraban las estimaciones de



la EPA hace un año, cuando se alcanzaban las cifras relativas de generación de empleo más bajas desde mediados de los noventa.

Analizando las características tanto de las nuevas personas ocupadas como de los empleos generados se constata ese cambio de tendencia en la dinámica del mercado laboral.

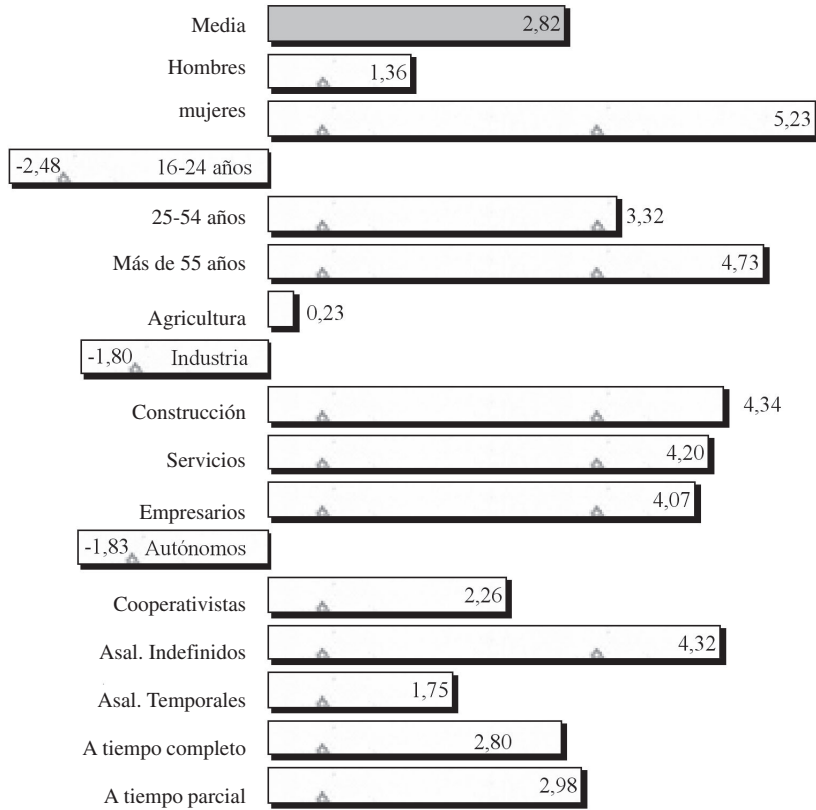
De un lado, el crecimiento de la ocupación afecta de modo singular a las mujeres, cuyo volumen de empleo se incrementa en tasa interanual por encima de cinco por ciento, frente a un ascenso en la ocupación de los varones inferior al 1,5 por cien, para una tasa media de crecimiento de la población ocupada del 2,8 por ciento.

De otro lado, se observa una mejora relativa en la evolución del empleo juvenil —que confirma su senda descendiente por razones fundamentalmente demográficas—. Y, por contraste con el año anterior, la recuperación relativa del empleo se muestra más intensa en el segmento de población de mayor edad; creciendo los ocupados mayores de 55 años a un ritmo cercano al 5 por ciento, en tasa interanual.

Y, sectorialmente el dinamismo del empleo vuelve de la mano de la construcción y los servicios. La agricultura cambia su registro, tornando a cifras ligeramente positivas en la evolución del empleo. Por el contrario, el sector industrial retorna a lo que viene siendo su secuencia de largo plazo, en las últimas décadas, reduciendo su nivel de ocupación en casi dos puntos porcentuales en el último año, aunque con un ligero repunte para el tercer trimestre.

Así que de los cuatrocientos sesenta mil empleos netos de incremento estimado para el último año, los servicios aportaron cuatrocientos treinta y cinco mil, es decir más del noventa por ciento de la nueva ocupación, correspondiendo a la construcción otro dieciocho por ciento de la generación de empleo neto, restando a estas cifras la industria, hasta un doce por cien del saldo neto de la ocupación.

**CRECIMIENTO DEL EMPLEO POR CARACTERÍSTICAS DE LOS OCUPADOS
Y DEL EMPLEO, 3^{er} Trimestre 2003 (Interanual)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

Se mantiene la tendencia observada ya en el año anterior hacia la caída en el número de trabajadores autónomos, aunque en términos relativos se modera el descenso experimentado por el empleo en este colectivo. Lo contrario ocurre con los ocupados como empresarios que experimentan un crecimiento aún superior al del año pasado en este mismo periodo.

En cuanto al empleo según la duración de la jornada se registra un ligero mayor crecimiento para los ocupados a tiempo parcial, rompiendo con

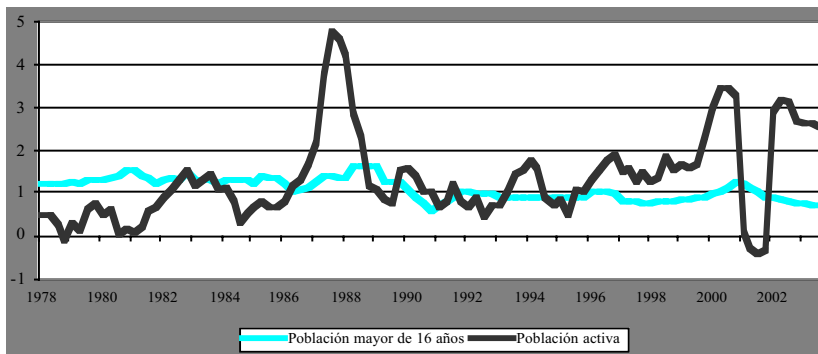
la situación estimada al pasado año, cuando este tipo de empleo apenas creció, perdiendo por tanto pero relativo en el conjunto de la ocupación.

En el ámbito del empleo asalariado, los trabajadores con contrato indefinido siguen aportando una mayor proporción a la generación de empleo, lo que significa que se mantiene la tendencia ligeramente descendente de la temporalidad en el conjunto de la ocupación asalariada. También en este capítulo es interesante constatar como el empleo asalariado en el sector público crece a un ritmo casi un punto porcentual por encima de la tasa registrada para el conjunto de la ocupación, refrendando una situación que se viene observando desde años atrás. Esto se está manifestando en el registro de una tendencia al alza de la importancia relativa del sector público en la dinámica de generación de empleo.

2.2. La oferta de trabajo

El ritmo de crecimiento de la población potencialmente activa (mayor de 16 años) sigue una senda ligeramente descendente, a pesar de que el flujo de inmigrantes extranjeros continúa en ascenso. Desde el inicio del año dos mil se está observando una reversión en la tendencia de la tasa de crecimiento de la población mayor de 16 años, que tiende a disminuir de manera sistemática, (en 2003 crece a un ritmo de 0,7 por ciento), como resultado de los intensos cambios demográficos acaecidos hace veinticinco años, cuando se produjo un vuelco en las tasas de natalidad.

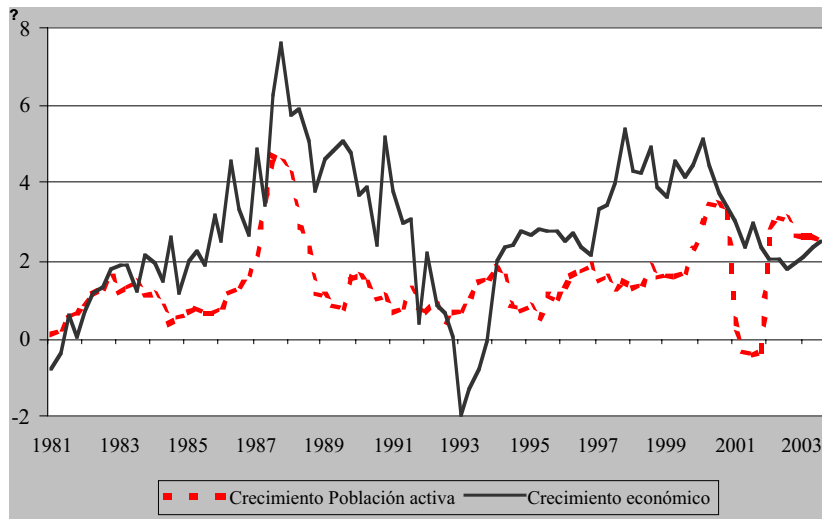
**CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS
Y DE LA POBLACIÓN ACTIVA, 1978-2003**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Esta evolución demográfica se deja notar en la dinámica de la oferta de trabajo, cuyos efectivos están creciendo a un ritmo paulatinamente descendente. Así, en el periodo que transcurre entre los terceros trimestres de 2002 y 2003 la población activa se incremento en cuatrocientos cincuenta mil personas, cien mil menos que en el año inmediatamente anterior. En términos de tasa de crecimiento, ahora crece a un ritmo de 2,5 por ciento anual frente a un 3,1 en el periodo un punto porcentual hasta situarse en 55,3 por ciento. Del crecimiento experimentado por la población activa en 2003, en torno a la mitad proviene de la mano de obra inmigrante, que aumenta notablemente su nivel de ocupación en España.

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO, 1981-2003



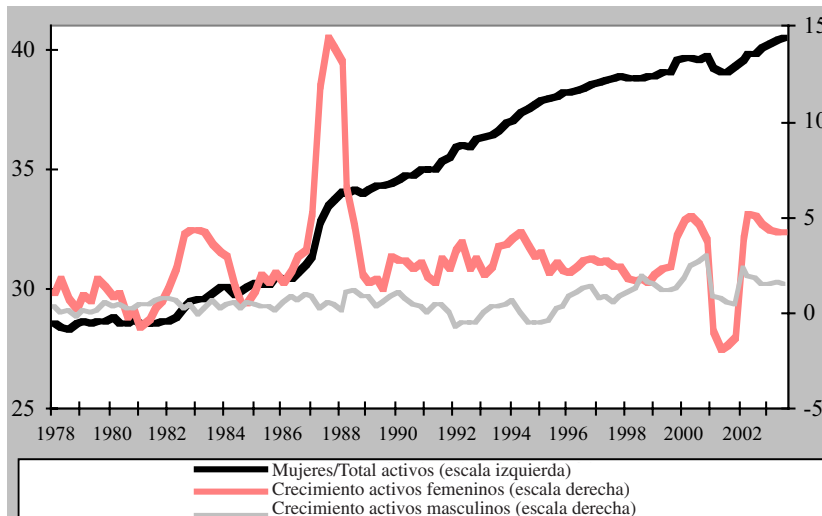
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Contabilidad Nacional, Instituto Nacional de Empleo.

Así pues, la población activa sigue creciendo a tasas superiores a las de la población mayor de 16 años, a causa, fundamentalmente del fuerte tirón que está experimentando la actividad femenina, aunque ya las distancias entre oferta potencial y oferta de trabajo disminuyen ligeramente, por contraste, con lo que ocurriera el año pasado, volviendo así pauta de comportamiento relativa más habituales en la dinámica del mercado laboral español. Como se recordara, el año pasado se apuntaba en esta misma revista (núm. 68, pág. 134) que «durante la mayor parte de la pasada década, el

estirón de la población activa prácticamente calcó, aunque con dientes de sierra mucho mas acusados, el tipo de comportamiento que siguió la población de dieciséis años. A medida que el crecimiento económico se ha ido haciendo mas patente y visible para la población a finales de los años noventa, algunos desanimados han sentido la llamada del mercado y, en consecuencia, el aumento de la población activa comenzó a despegar, separándose del efecto puramente demográfico».

Se está registrando una cierta convergencia entre las tasas de crecimiento del producto y de la población activa, que pude responder a una menor incidencia del efecto «desánimo» (incorporación que en situaciones anteriores de recuperación del ciclo.

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SEXO Y PARTICIPACIÓN TOTAL DE LAS MUJERES EN LA ACTIVIDAD, 1978-2003



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Como viene siendo habitual desde hace más de dos décadas, con breves episodios en sentido contrario, son las mujeres activas quienes experimentan un crecimiento más rápido en el conjunto de la oferta de trabajo. En los últimos tres años la tasa de crecimiento de la población activa femenina ha cuadruplicado a la de la masculina, superando ya el contingente de mujeres el cuarenta por ciento de la oferta global de trabajo.

Combinando en el análisis de la dinámica de la oferta laboral, la perspectiva de género y edad, se observa que son las mujeres de más edad quienes aumentan en mayor proporción su oferta de trabajo, situándose en el polo opuesto los varones más jóvenes.

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SEXO Y EDAD, VARIACIÓN INTERANUAL HASTA EL TERCER TRIMESTRE 2003

Mujeres más de 55 años	9,8
Mujeres 25-54 años	4,8
Hombres más de 55 años	3,1
Hombres 25-54 años	1,8
Hombres 20-24 años	-0,5
Mujeres 20-24 años	-2,2
Mujeres 16-19 años	-2,4
Hombres 16-19 años	-7,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

Como se ha hecho referencia en anteriores informes el nivel de calificación de la fuerza de trabajo avanza inexorablemente.

Más de tres cuartas partes de la población que accede al mercado laboral español cuenta con una titulación académica de grado medio o superior, proporción que además asciende de modo continuó.

La estructura de la población activa por cualificaciones muestra una composición más avanzada en el caso de las mujeres, debido a que el coste de oportunidad del trabajo doméstico aumenta a medida que se eleva el nivel educativo, son las mujeres con menor nivel de estudios quienes se insertan en menor medida en el mercado laboral.

No obstante, este diferencial en materia de nivel educativo entre la oferta de trabajo femenina y la masculina no se refleja ni en el grado de inserción en el mercado laboral ni en los niveles salariales; en ambas cuestiones son los activos varones quienes muestran resultados satisfactorios, menor tasa de paro y mayores salarios unitarios, a pesar de las diferencias educativas.

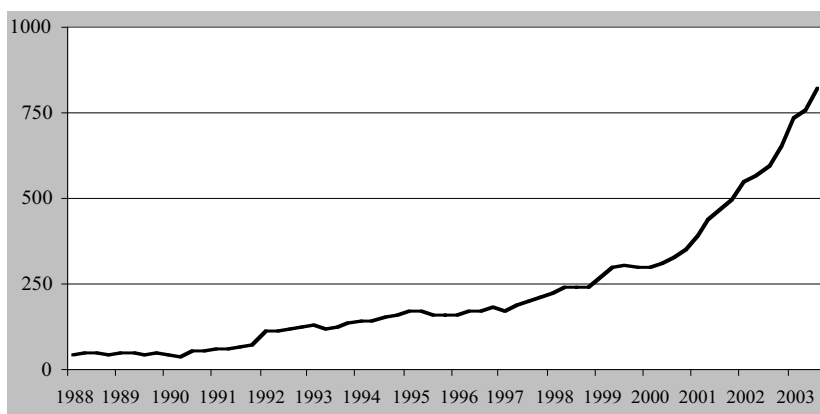
Profundizando un poco más en estas diferencias de titulación académica entre los activos femeninos y los masculinos, se constata como tales divergencias son más acusadas en las edades más jóvenes, descendiendo hasta casi su desaparición en edades más maduras. Lo que refleja el avance espectacular que está experimentando la mujer en los estudios superiores.

Casi la mitad del incremento estimado de la oferta de trabajo en el año 2003 procede del extranjero, como se ha señalado anteriormente. Entre el periodo entre los terceros trimestres de 2002 y 2003, la oferta de trabajo inmigrante se incrementa en cerca de un cuarenta por cien. Obviamente es-

tas cifras dejan fuera a toda la inmigración no regularizada (a los «sin papeles»), pero, probablemente también a parte de la regularizada, dadas las características del diseño muestral y de trabajo a cargo de la Encuesta de Población Activa española.

Como se puede observar en el gráfico adjunto el ascenso importante de la presencia de fuerza de trabajo inmigrante se produce hacia finales del 2000; desde entonces la oferta de laboral de esta población se ha triplicado prácticamente.

ACTIVOS EXTRANJEROS EN EL MERCADO DE TRABAJO ESPAÑOL, 1988-2003



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

La procedencia de los activos extranjeros marca fuertes diferencias de comportamiento, debido a diversas características. En este sentido, cabe destacar como son los inmigrantes latinoamericanos, los que representan una mayor proporción sobre el total y en ascenso. De igual modo, las mujeres representan una proporción creciente entre los mismos, siendo la población procedente de Latinoamérica quien aporta un gran contingente de mano de obra femenina; que además, en términos relativos evoluciona en ascenso. Parece que los procesos migratorios desde este continente se inician por una mujer y una vez estabilizada su presencia en España son ellas las que impulsan el reagrupamiento familiar.

Para el resto de las procedencias, la proporción de mujeres sobre el total de inmigrantes, evoluciona a la baja, de forma particular entre los procedentes de África.

**PORCENTAJE DE MUJERES ENTRE LOS ACTIVOS EXTRANJEROS
POR PROCEDENCIA, 1991, 2001 Y 2002**

	1991	2001	2002
Unión Europea	38,1	36,1	35,5
Resto de Europa	37,3	45,1	44,7
América Latina	41,1	52,3	55,6
Resto del mundo	26,5	24,2	21,8
TOTAL	34,9	40,5	43,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Es significativo constatar las diferencias en el nivel de cualificación formal de la mano de obra según procedencia. Los contingentes activos procedentes de Europa se sitúan en los niveles de cualificación por encima de la media española —cualificación formal, definida por el nivel educativo alcanzado—. Se observa una diferencia importante, no obstante, entre los procedentes de la Unión Europea y de los de la Europa del Este. En el primer caso el nivel educativo es superior, y además, su inserción laboral se orienta hacia los empleos de mayor cualificación. Para los inmigrantes procedentes del Este de Europa, su integración se lleva a cabo en los niveles más bajos de la pirámide profesional.

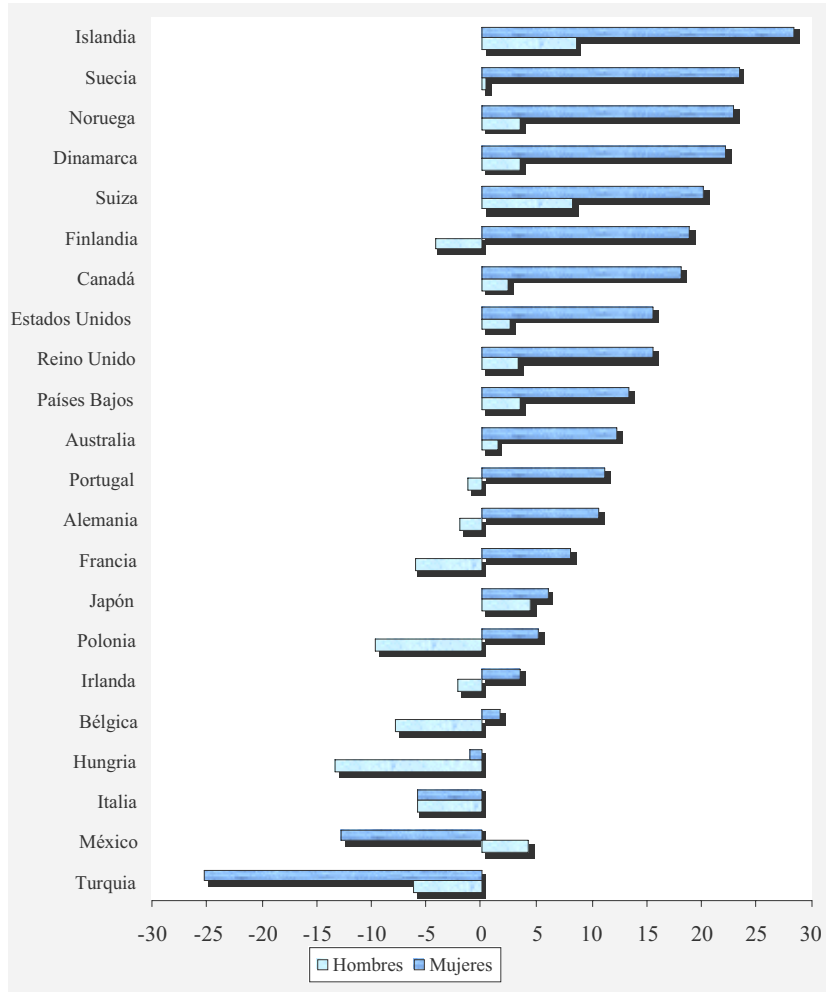
**NIVEL EDUCATIVO DE LOS ACTIVOS
POR LUGAR DE PROCEDENCIA, 2002**

	Analfabetos	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios superiores
Unión Europea	0,0	11,2	38,1	50,8
Resto de Europa	0,0	16,1	50,4	33,4
América Latina	0,1	21,2	56,5	22,2
Resto del mundo	7,0	41,9	39,4	11,7
España	0,4	22,2	48,9	28,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Tanto los inmigrantes procedentes del Este de Europa con los de otros orígenes la cualificación relativa, según nivel educativo, va descendiendo a medida que se incrementa el volumen de inmigrantes. Este proceso es significativo especialmente con los que proceden de Latinoamérica. Esto muestra que en los inicios de los procesos migratorios arrancan los más formados, para continuar grupos poblacionales con menores niveles educativos.

**DIFERENCIAL* EN TASA DE ACTIVIDAD DE PAÍSES SELECCIONADOS
CON RESPECTO A ESPAÑA POR SEXO, 2002 (EN PUNTOS PORCENTUALES)**



* Diferencial = Tasa de actividad en un país – Tasa de actividad en España.

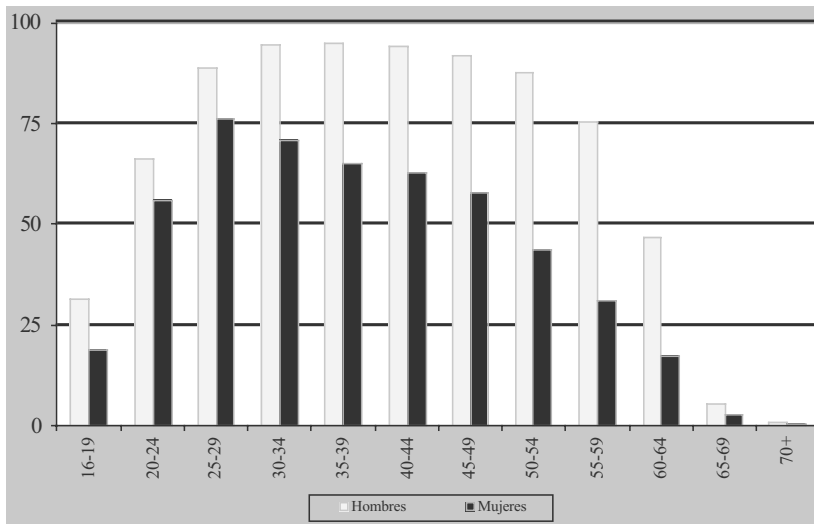
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Desde un punto de vista dinámico la actividad laboral sigue avanzando a un ritmo importante, como se señalaba más arriba, habiéndose incrementado en un punto porcentual. Se mantiene la tendencia al alza que venía manifestando desde 1998, cuando la tasa de actividad superó el techo del cin-



cuenta por cien. De igual modo, las tendencias de las tasas respectivas de actividad por género siguen en la secuencia marcada ya hace varias décadas con ligeras alternaciones: mientras la tasa de actividad femenina sigue su curso ascendente, la masculina ha quebrado su tendencia declinante para recuperar, desde el año 2000, algunas décimas cada año.

TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y TRAMOS DE EDAD, 2002



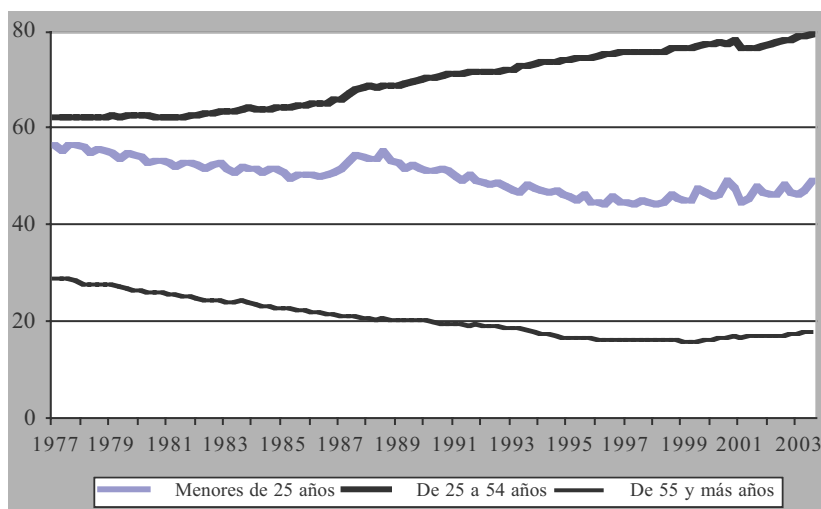
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

A pesar de estos avances significativos en la tasa de actividad femenina española, siguen siendo aún muy abultadas las diferencias con respecto a la mayoría de los países europeos. Las diferencias mucho más atenuadas por lo que se refiere a las tasas de actividad masculina. Tan solo algunos países, como Turquía, México o Italia, dentro de los de la OCDE, registran tasas de actividad femeninas significativamente menores. Como se señalaba en esta misma revista el año 2003 (núm. 68, pág. 161), «la tasa de actividad por edades ha mostrado un comportamiento muy dispare en el pasado reciente, que se ha esbozado gráficamente mediante un achatamiento de la pirámide de la población trabajadora. Mientras se aumentaba la parte central, como consecuencia sobre todo de la incorporación de las mujeres maduras al mundo laboral, en los extremos se generaban las reacciones contrarias. Los jóvenes han abandonado masivamente el mercado de trabajo y se retraen a incorporarse al mismo hasta edades más tardías, en buena parte como

consecuencia de una prolongación de los estudios bien entrados los veinte años. Por el otro extremo de la pirámide de edad, los mayores de cincuenta y cinco años veían igualmente reducirse su participación laboral gracias a las jubilaciones y las prejubilaciones».

Pero, de igual modo, como también se señalaba el año pasado, se estaban produciendo algunas modificaciones a esta situación, hipótesis que se refuerza con los datos relativos al tercer trimestre de 2003. Al menos en lo que se refiere a la población activa de más edad su tasa de actividad respectiva continua en ascenso; no ocurre así respecto a los más jóvenes (de 16 a 19 años), aunque sí para el grupo de edad intermedia (20-24 años), por lo que en conjunto la tasa de actividad de los jóvenes experimenta un ligero repunte.

TASA DE ACTIVIDAD POR GRUPOS DE EDAD, 1977-2003



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Por otro lado, se observa una mayor convergencia en las tasas de actividad hombre-mujer en los tramos centrales de edad, (entre 20 y 50 años) que es donde se concentra el crecimiento más intenso de la actividad laboral femenina. Sigue no obstante siendo marcada la caída en la tasa de actividad femenina a partir de los 30 años de edad, por constaste con los varones que no entran en esa secuencia de ret4oceso hasta los 45 años.

El nivel educativo de los diferentes grupos poblacionales tiene una incidencia muy acusada en las respectivas tasas de actividad tal incidencia se



relaciona con la estructura de la población por edades, que explica, asimismo, la distribución por titulación académica. Así la tasa de actividad de los analfabetas es muy baja y experimenta un rápido declive, en tanto que la población totalmente iletrada se sitúa en los tramos más altos de edad, saliendo del mercado laboral. Téngase en cuenta que la tasa de actividad aquí estimada tiene como denominador a la población mayor de 16 años.

La tasa de actividad de la población con el resto de niveles educativos sigue pautas semejantes: disminuye para los niveles educativos más bajos (primaria y formación profesional) y asciende para los tramos educativos de mayor cualificación (secundaria y superior).

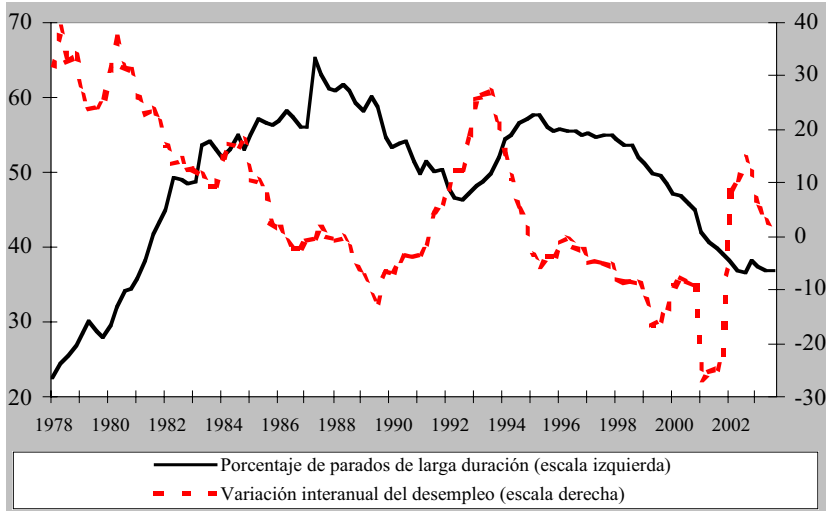
2.3. Desempleo

La relativa moderación en la tasa de crecimiento de la población activa expandida, como se analizará más adelante y el mayor dinamismo en la generación del empleo traen como resultado un incremento muy moderado en el ascenso del desempleo, en cifras absolutas, y un descenso de 25 centésimas respecto al mismo periodo del año anterior, en lo que a tasa de paro se refiere. Con ello aún la cifra de desempleados se aleja un poco más del objetivo expresado en algún momento desde instancias oficiales de situarse por debajo de los dos millones de desempleados.

Se constata, no obstante, que de acuerdo con lo apuntado sobre el cambio de ciclo, se ha quebrado la línea ascendente en la tasa de crecimiento del volumen de desempleo que se venía estimando desde inicios del año 2001 hasta finales del 2002.

En razón del género, la evolución del desempleo vuelve a pautas habituales en las fases expansivas, disminuye más rápidamente (o crece menos) entre las mujeres. En efecto, así ocurre en el tercer trimestre de 2003: en tasa interanual el desempleo masculino crece un 2,35 por ciento en tanto que el femenino disminuye un uno por cien. Es decir, se estima en 21 mil más el número de hombres desempleados y en 12 mil el de mujeres, respecto a la situación de hace un año.

VARIACIÓN DEL DESEMPLEO Y PORCENTAJE DE PARADOS DE LARGA DURACIÓN, 1978-2003



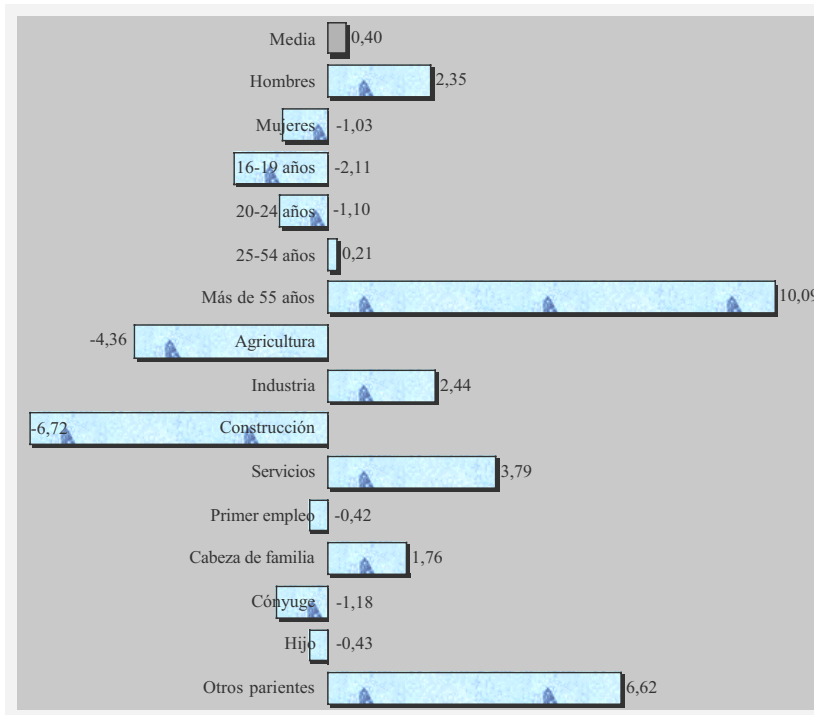
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

A pesar de la evolución de la ocupación por tramos de edad, analizada anteriormente, el desempleo, en términos absolutos crece más (o desminuye menos) a medida que aumenta la edad, en términos semejantes a lo que ocurría el pasado año en el mismo periodo. No se observa el mismo posicionamiento si el análisis se sitúa en términos de tasa de paro. Aquí los cambios van en dirección contraria, reflejando la evolución de la actividad, fuertemente descendente en las edades más jóvenes y ascendente en las más maduras de la pirámide, pero a mayor velocidad que la propia población activa.

En concordancia con la evolución del desempleo por edades, el volumen de desempleo de los que acceden por primera vez al mercado laboral desciende.

Por contraste, los que trabajaran anteriormente en la industria y en mayor proporción relativa aún, los que lo hicieron en servicios, contribuyen a engrosar las cifras del desempleo. En la industria, a causa de la caída neta en el volumen de ocupación y en los servicios, debido a la importancia relativa de la población femenina que se incorpora a la actividad desde la inactividad pasando por el desempleo.

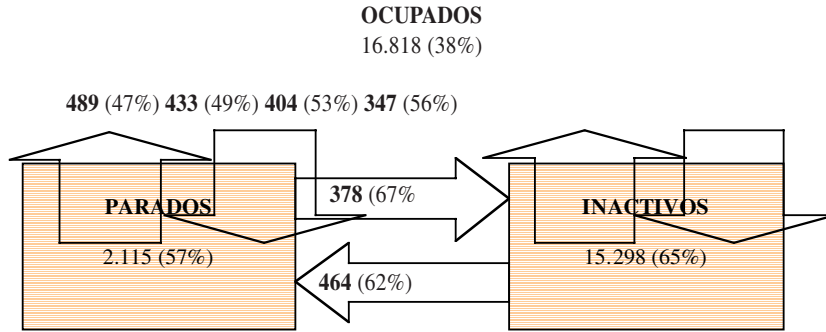
**CRECIMIENTO DEL DESEMPLEO POR CARACTERÍSTICAS
DE LOS DESOCUPADOS Y DEL ÚLTIMO EMPLEO,
3^{er} TRIMESTRE 2003 (INTERANUAL)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

En este sentido, se observa como el tránsito hacia la actividad se realiza, para las mujeres —con mayor presencia relativa en el sector servicios—, a través del desempleo, en mayor proporción que a través de la ocupación.

MOVIMIENTOS EN EL MERCADO DE TRABAJO, 3^{er} TRIMESTRE 2003
(EN MILES DE PERSONAS, PORCENTAJE DE MUJERES ENTRE PARÉNTESIS)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Los cabezas de familia, al igual que en el mismo trimestre del año pasado, siguen concentrando las tasas de incremento de sus cifra de desempleo más elevadas, frente a los cónyuges e hijos que experimentan descensos en sus volúmenes estimados de paro. Y por último, en relación a la situación del desempleo en el tercer trimestre del año 2003, se constata un ligero repunte en la importancia relativa del desempleo de larga duración (de más de un año), aunque no altera básicamente la tendencia ya instalada en el mercado laboral español de pérdida de importancia relativa en esta categoría de parados. El continuo ascenso en la rotación de la mano de obra, particularmente en lo que a la oferta de trabajo de baja cualificación se refiere, puede tener como efecto derivado este descenso en el desempleo de larga duración.

2.4. Condiciones de trabajo

Los costes laborales insisten en la senda de moderación que ya se observaba el pasado año por estas fechas, intensificando, si cabe, algo más esta tendencia. En conjunto anual, y en términos reales los costes laborales experimentan un crecimiento casi nulo e incluso están describiendo una secuencia a la baja hasta el punto de que descienden en términos nominales respecto al trimestre anterior.

Es, de nuevo, el sector servicios, como en el año pasado en el mismo periodo, quien apuntala con mayor intensidad la moderación salarial. Por el contrario, la construcción sujeta a un fuerte tirón de la de-

manda, está experimentando los mayores incrementos registrados en sus costes salariales.

La conflictividad laboral en España ha mostrado cifras muy bajas, en términos de referencia histórica, aunque para este trimestre y en conjunto anual se observa un repunte tanto en el número de huelgas como en el de trabajadores implicados y jornadas no trabajadas, que no obstante, no apunta hacia ningún cambio de tendencia.

Si resulta preocupante la continuidad en la tendencia alcista en la siniestralidad laboral, particularmente en lo que a accidentes mortales de trabajo se refiere. Esta lacra social que castiga a la sociedad española sigue mostrando el lado más negro del funcionamiento de nuestro sistema de relaciones laborales, que no es capaz de modificar una situación que nos mantiene en una posición de cabecera, por el número relativo de accidentes en el contexto de la Unión Europea.

**JORNADA LABORAL SEMANAL MEDIA PACTADA Y EFECTIVA
POR RAMA DE ACTIVIDAD, AÑO TERMINADO EN EL 3^{er} TRIMESTRE 2003**

Rama de actividad	Jornada Pactada	Jornada efectiva	Diferencia entre la jornada efectiva y la pactada (%)
Educación	34,2	28,2	17,5
Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales	37,3	30,8	17,3
Industrias extractivas	38,3	31,9	16,7
Producción y distribución de energía eléctrica y agua	38,0	32,7	13,9
Intermediación financiera	38,0	32,7	13,9
Actividades sociales y de servicios personales	38,9	33,7	13,3
Industria manufacturera	39,4	33,8	14,2
Media	39,1	34,1	12,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	39,3	34,6	12,0
Actividades inmobiliarias y servicios empresariales	39,2	34,8	11,4
Construcción	39,5	34,9	11,6
Comercio y reparaciones	39,7	35,1	11,6
Hostelería	40,0	36,2	9,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Boletín de Estadísticas Laborales.



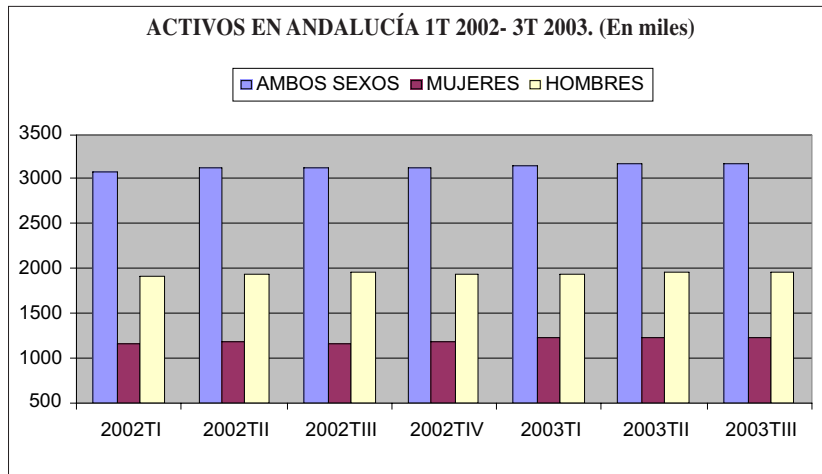
No se registran alteraciones con respecto al mismo periodo del año 2002 en lo que se refiere a la jornada laboral. Tanto la jornada pactada en los convenios como la efectivamente trabajada (del contrato, los tiempos de abstencionismo y paros técnicos) no se han modificado en este periodo de tiempo. Tampoco las posiciones relativas a las agrupaciones sectoriales y experimentan variaciones significativas, manteniéndolas en los extremos tanto de jornada pactada como efectiva, la educación y la hostelería de mayor a menor, respectivamente.

3. COYUNTURA LABORAL EN ANDALUCÍA EN EL TERCER TRIMESTRE DE 2003

La evolución del mercado de trabajo en España sirve para enmarcar las tendencias generales del mercado laboral en Andalucía. Siguiendo un esquema clásico vamos a plantear las líneas básicas de caracterización de lo ocurrido en el mercado de trabajo de Andalucía en el tercer trimestre del año 2003. No obstante, antes de empezar a analizar los aspectos más relevantes de lo ocurrido en el mercado laboral en el tercer trimestre de 2003 a partir de los datos facilitados fundamentalmente por le Encuesta de Población Activa hay que hacer hincapié en la creciente importancia del fenómeno de la inmigración en toda España y en especial en Andalucía. El efecto de este fenómeno no es fácil de determinar como consecuencia de la importante tasa de empleo y ocupación irregular asociada a este fenómeno. El análisis de los datos debe tener en cuenta esta realidad, un análisis específico del fenómeno es necesario para matizar los análisis comparativos a lo largo del tiempo.

3.1. La oferta de trabajo

En el tercer trimestre de 2003, el número total de activos se ha situado en Andalucía en 3.181.400 personas, lo que supone un aumento de 18.400 personas respecto al trimestre pasado y 69.200 respecto al mismo trimestre del año anterior. Este importante aumento de la actividad ha sido básicamente masculino en el trimestre de referencia (11.000 hombres frente a 7.400 mujeres). No obstante, si comparamos con el mismo trimestre de 2002, el aumento ha sido fundamentalmente femenino (48.900 mujeres frente a 20.300 hombres). Por todo ello, se ha alcanzado la cifra de 1.962.800 hombres y 1.218.600 mujeres laboralmente activos. La evolución de la oferta de trabajo significa que se está alcanzando, en los últimos trimestres, una cifra de activos más alta que en el anterior.



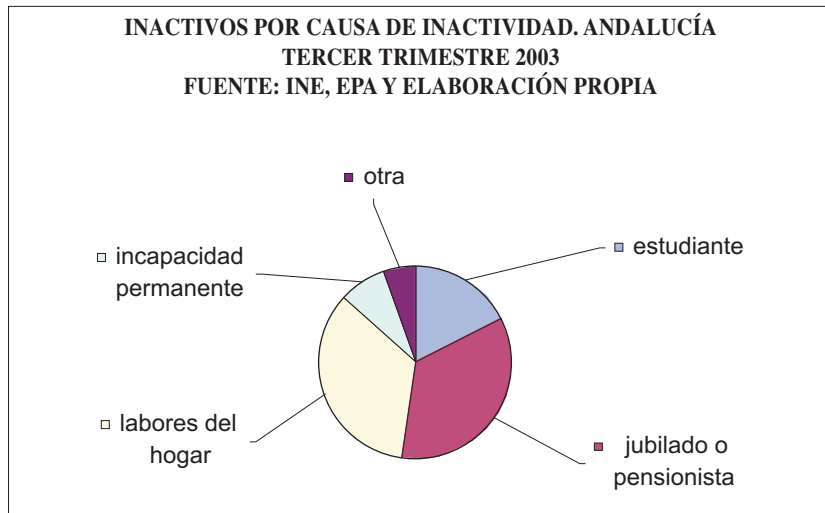
Fuente: INE, EPA y elaboración propia.

Estos cambios, han provocado que la tasa de actividad en Andalucía se haya situado en el 53%, en el tercer trimestre de 2003, mientras que a nivel nacional ha sido el 55,31%. Sin embargo, las diferencias de género no son simétricas. La tasa de actividad masculina en Andalucía es del 67,22% y el 39,53% la femenina. En la economía española se han situado las mismas tasas en 67,8% y el 43,52% respectivamente.

Por último, podemos considerar la población no activa según las causas que se alegan para la no participación en el mercado laboral. Según la metodología de la Encuesta de Población Activa, las razones se concentran fundamentalmente en dos motivos, la dedicación a las tareas del hogar y la jubilación. Ambos grupos superan ligeramente las 970.000 en el tercer trimestre de 2003. La tercera causa de inactividad laboral, según alegan los encuestados, es la dedicación a los estudios, que alcanzan un total de 491.100. En este último caso, merece la pena señalarse que se muestra una clara tendencia decreciente, pues a comienzos de 2001 se consideraban inactivos por este motivo 602.400 personas

3.2. La demanda de trabajo

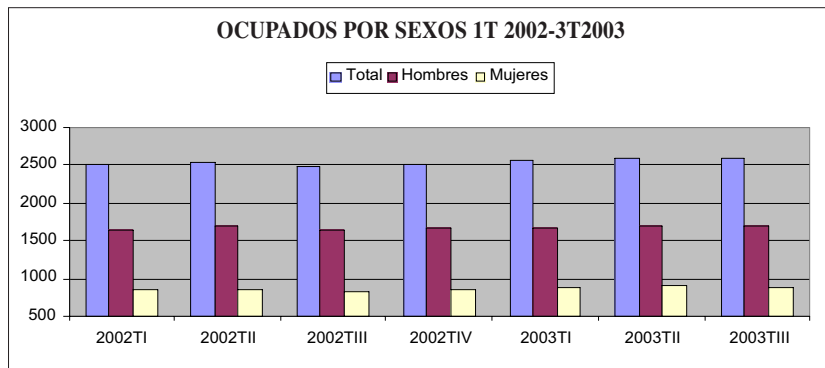
La ocupación en Andalucía a lo largo del trimestre prácticamente se ha mantenido respecto al trimestre anterior, alcanzándose la cifra de 2.586.400 empleados, sólo 1.800 menos que el periodo precedente. Sin embargo, son 114.300 personas ocupadas más que en el mismo trimestre del año anterior. El empleo ha crecido de forma asimétrica, pues mientras que la ocupación



Fuente: INE, EPA y elaboración propia.

masculina es de 10.400 hombres más que en el trimestre anterior, el empleo femenino se ha reducido en 12.200 mujeres. Si consideramos la variación interanual el crecimiento de la ocupación, podemos constatar que ésta ha sido muy significativa, ya que el aumento ha sido de 48.300 varones y 66.100 mujeres respecto al mismo trimestre de 2002.

La ocupación aumenta entre los hombres jóvenes, entre 16 y 24 años, (9.700 personas) y disminuye básicamente entre las mujeres de edad comprendida entre 25 y 39 años (9.000 personas). En términos interanuales, el grupo de edad en el que más ha crecido la ocupación entre los hombres y mujeres ha sido el de 25 a 39 años (25.100 y 32.800 respectivamente).

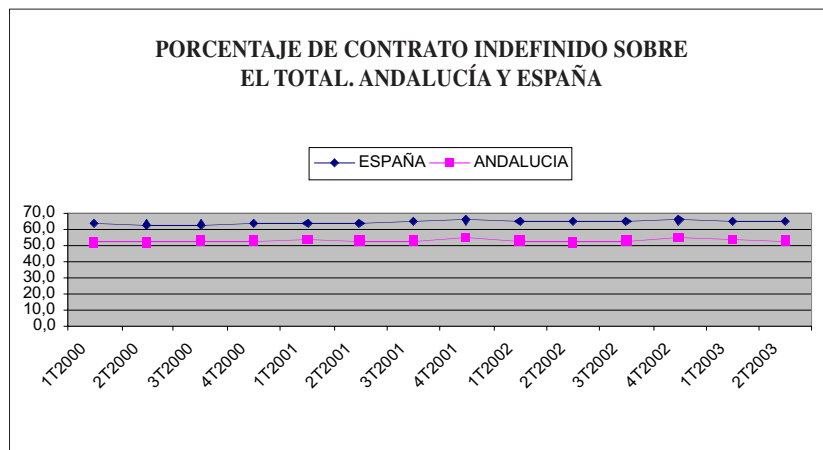


Fuente: INE, EPA y elaboración propia.

En lo que respecta a los sectores productivos, la ocupación se ha reducido en el sector agrícola en 28.300 personas (fundamentalmente mujeres 19.000), también en la industria se ha reducido moderadamente el empleo (8.400 personas). Por el contrario, ha aumentado en el sector de la construcción (de forma muy moderada este trimestre) y sobre todo en el sector servicios (29.900 personas de las que 18.100 fueron hombres).

Si consideramos la evolución del empleo por sectores en términos interanuales, el crecimiento de la ocupación ha sido de un 4,41%. De todos los sectores, el crecimiento interanual del empleo ha crecido de forma destacada en el de la construcción en el que se ha situado en un 9,8%. El empleo en el sector servicios ha crecido en un 4,18%. Por el contrario, el sector de la industria presenta un crecimiento muy moderado del 1,8% y el sector agrícola prácticamente mantiene el mismo nivel de empleo que el mismo trimestre del año anterior (0,41%). Esta pauta de crecimiento del empleo, en el que el sector de la construcción juega un papel destacada, se mantiene desde hace algún tiempo y está directamente relacionada con el crecimiento económico que muestra la economía andaluza y el conjunto de la española en los últimos años.

Por último, podemos hacer una breve referencia a la estructura de la ocupación en términos de los contratos laborales de los trabajadores. Para ello podemos utilizar los datos que ofrece la Encuesta de Coyuntura Laboral la cuál ofrece datos sobre el porcentaje de los contratos indefinidos sobre el total de contratos. En este sentido, podemos constatar la diferencia que existe entre los valores nacionales y andaluces que se mantiene en torno a diez puntos en el periodo considerado.

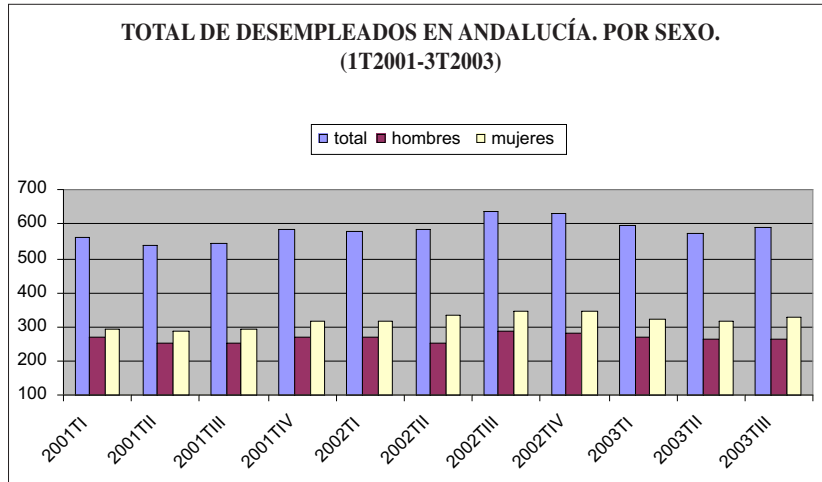


Fuente: INE, ECL y elaboración propia.

3.3. El desempleo

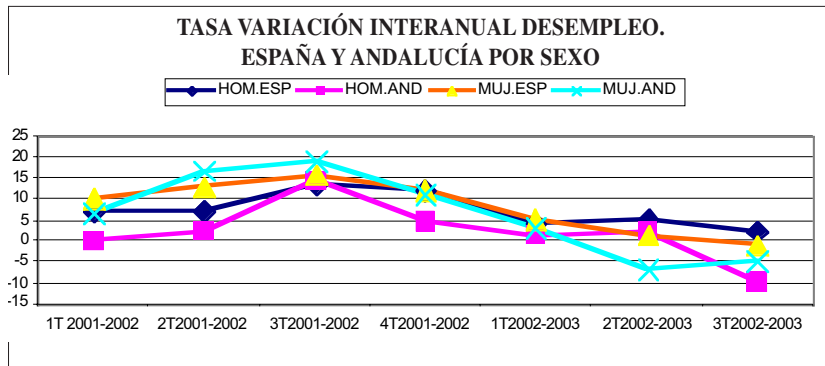
El desempleo en Andalucía ha crecido en 20.200 parados en el trimestre de referencia, situándose en un total de 595.000 personas. Por ello, la tasa de desempleo ha alcanzado el 18,70%, lo que representa un aumento de 0,53 décimas. Si comparamos con el mismo trimestre del año anterior el desempleo se ha reducido en 1,87 puntos. Por sexo, el desempleo ha crecido casi exclusivamente entre las mujeres (19.600 mujeres frente a 600 hombres).

La tasa de desempleo se ha situado en el 13,38% entre los hombres y en un 27,28% entre las mujeres. La tasa de paro masculina se ha mantenido fundamentalmente estable en este trimestre, mientras que la femenina ha crecido en 1,45 puntos. Sin embargo, la reducción de la tasa de desempleo es sustancial en ambos grupos respecto al mismo trimestre del año anterior, la tasa masculina se ha reducido en 10,57% y la femenina en un 8,72%, porcentajes muy superiores a lo ocurrido con estas mismas tasas a nivel nacional (subida del 0,87% de la tasa masculina y bajada de un 5,04% para la tasa femenina).



Fuente: INE, EPA y elaboración propia.

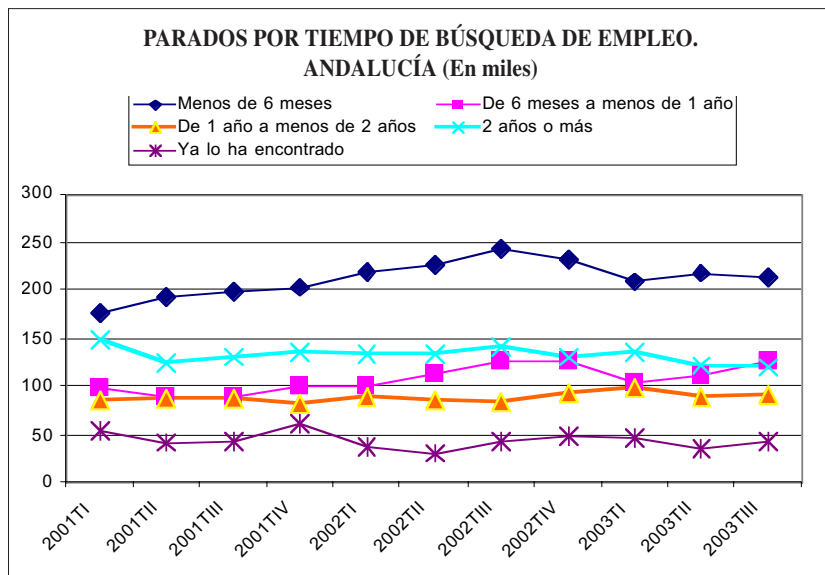
La evolución del total del desempleo en términos interanuales presenta una clara tendencia tanto en Andalucía, como en el conjunto nacional, hacia la reducción del total a partir del tercer trimestre de 2002. El número de desempleados se reduce en términos porcentuales con respecto al mismo trimestre del año anterior, para los grupos de mujeres en Andalucía y España y de los hombres en Andalucía, no así para el grupo de hombres en España.



Fuente: INE, EPA y elaboración propia.

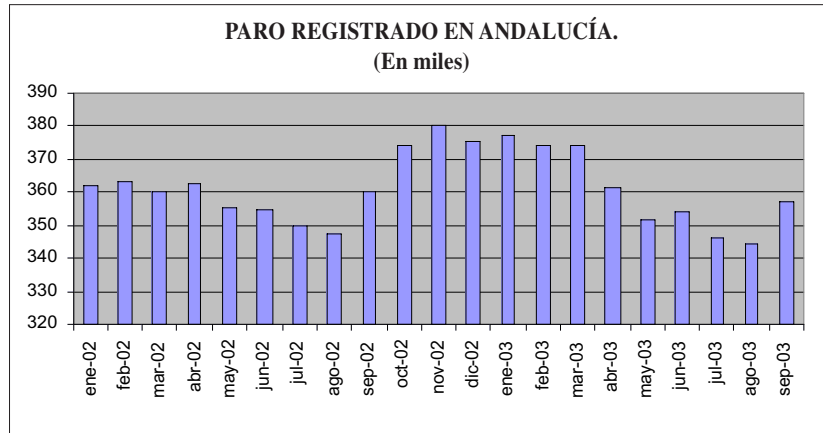
Por edades se puede observar que el paro ha crecido fundamentalmente en el grupo de edad entre 25 y 39 años (15,100 parados de los cuáles 12.300 han sido mujeres) el único grupo de edades que presenta una reducción del paro es el de los 40 a 54 años debido fundamentalmente a la reducción del desempleo masculino.

Por sectores económicos, el paro ha crecido en todos salvo en una ligera reducción en el sector de la construcción (400 personas).



Fuente: INE, EPA y elaboración propia.

3.4. Paro registrado



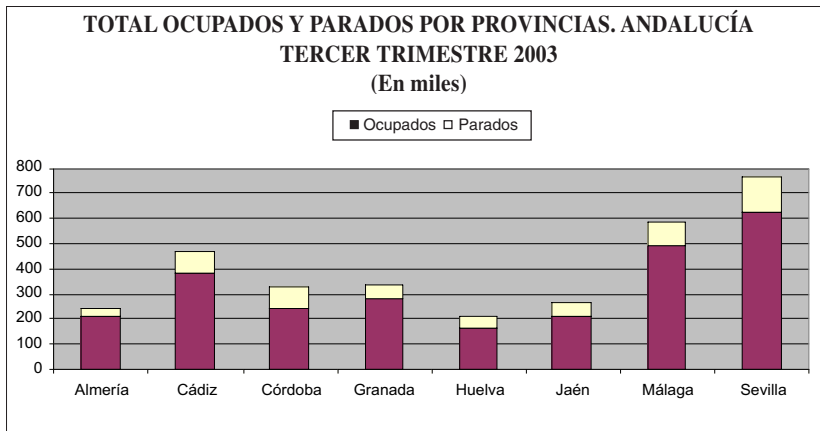
Fuente: INE, MLR y elaboración propia.

El paro registrado ha experimentado un cambio significativo de tendencia a lo largo del tercer trimestre del año 2003. Mientras que en los meses de julio y agosto, el paro registrado en Andalucía se redujo hasta alcanzar las 344.300 personas, el mes de septiembre ha significado un aumento del paro registrado en nuestra región que se ha situado en las 357.100 personas. La estacionalidad que muestra el paro registrado es bastante acusada, como se observa en el gráfico, repitiendo en este trimestre las pautas de comportamiento del año 2002, aunque las cifras alcanzadas en los meses del tercer trimestre de este año son menores que las correspondientes al mismo periodo del año pasado. Ello sugiere una mejora de los resultados del desempleo de Andalucía en este último año.

3.5. Algunos aspectos a escala provincial

Si atendemos a la situación del mercado laboral durante el tercer trimestre de 2003 a escala provincial se observa que la población activa crece, con respecto al trimestre anterior de forma significativa en Almería (10.200), Córdoba (10.300) y Málaga (7.500). Por el contrario, se reduce en Granada (1.600) y Jaén (1.400) y sobre todo en Cádiz (11.000). Por lo que respecta a la ocupación, la caída más fuerte ocurre en Huelva (8.700 personas), seguida de Sevilla (4.500). La ocupación ha crecido más significativamente en Cádiz (5.700) y Málaga (4.800). En cuanto a la evolución del paro, las subidas más altas en el trimestre se han dado en Almería (11.200), Córdoba

(12.500) y Huelva (12.700). Por el contrario, la caída más acentuada se ha dado en Cádiz (16.700). Esta evolución hay que ponerla en el contexto de unos cambios en la estructura demográfica de las provincias andaluzas que se están produciendo donde el litoral mediterráneo y atlántico presentan un crecimiento de poblacional diferencial respecto a las zonas del interior.



Fuente: INE, EPA y elaboración propia.